

ACCIDENTES DE LA LUCHA

Ha muerto Juan Yagües

Otro compañero caído en la lucha. Un camarada más, que ha dado a la causa antifascista y revolucionaria, su contribución de sangre. Este modesto, como infatigable militante, deja al desaparecer un hueco difícil de llenar. Su laboriosidad, su tenacidad y su energía, lo clasifican entre los luchadores que son para las ideas y las organizaciones que defienden, motores impulsores y fraguas resistentes, que forjan e impulsan, sin desfallecer jamás, pese a todos los obstáculos y tragedias de la lucha.

Juan Yagües no era un libertario de hoy, nacido al calor del grandioso 19 de julio. Su historia de militante y su odisea de hombre libre que instintivamente estaba en pugna con todos los privilegios y esclavitudes, arranca desde su más tierna adolescencia. A los 13 años embarcó en un barco que transportaba carbón. El niño se trocó bien pronto en hombre.

La explotación, los malos tratos y el hambre, fueron las causas que originaron la sublevación de los galeotes de abordo. Y en este motín, de carácter muy violento, en el cual sucumbió el contramaestre, ya demostró nuestro camarada, a pesar de su tierna juventud, la rebeldía de su espíritu inquieto y solidario.

Por y a consecuencia de aquel motín, fué encarcelado. Al recuperar la libertad volvió al puerto de Portugalete, en donde nuevamente embarcó de fogonero en un barco de la Compañía Ibarra. En esta vida de forzado del mar, conoció y sufrió todo el amargo sabor de esas vidas azarosas y aventureras, que de una forma tan sentida y bella nos describe Bruno Traven en su magnífico «Barco de los muertos».

Hombre ya y endurecido y curtido por los aires y las borrascas del caprichoso y cruel Cantábrico, partió para Norte América, en donde el azar le hizo trabar conocimiento con buenos camaradas que le hicieron conocer las ideas anarquistas que tan bien se adaptaban a su forma de sentir.

Desde esta época, 1919, Juan Yagües sólo vivió con un solo fin: la propaganda. Pero la propaganda por el hecho, por el propio ejemplo de su vida sobria y dinámica, modelo de generalidad, de actividad y de sacrificio.

En 1924 regresó a España, incorporándose acto seguido al servicio del Sindicato del Transporte Marítimo. En esta época comenzó para él un período de luchas en apariencia estériles y de encarcelamientos, persecuciones y sinsabores, acompañados de una terrible situación económica que quebrantó su salud y le obligó a andar hecho un pellejo, por haberse visto forzado a malvender o empeñar hasta la última prenda de ropa que le quedaba en América.

No obstante, nuestro camarada no dejaba en su soledad, y el Sindicato iba adquiriendo aliados, y los socialistas de Trilles seguían distinguiendo a nuestro hermano con un odio perseverante que le impedía a obstaculizar por todos los medios posibles su labor de proletariado en el puerto de Barcelona.

A primeros del año 1935 le conocimos en la Administración de TIERRA Y LIBERTAD. Juan Yagües pasaba en esta época un período de febril actividad. Para intensificar la propaganda de nuestras ideas, recurrió a todos los procedimientos, por censados o duros que fueran; así se le ocurrió venir a nuestra Administración y recoger las cantidades de periódicos que quedaban invendidos y distribuirlos a los obreros y marinos de nuestro puerto. Este trabajo le obligaba a tener que caminar todo el día, a correr de barco en barco, a traer con gentes de todas las naciones y condiciones, y siempre la dádiva del periódico o el folleto iba acompañada de uno de sus interminables parlamentos que le tenían la garganta arruinada por el continuo darroche de sus fuerzas pulmonares. Todo cuanto había en TIERRA Y LIBERTAD, susceptible de ser útil a la propaganda, era acaparado por él y distribuido en los barcos.

Fuera este mundo de febre, de sacrificio, de agitación y dinamismo llevado hasta lo máximo, la vida no existía para él. A las ideas le había consagrado todo: alma y vida. El vivo resplandor de sus ojos, un tanto picados, sólo brillaba al entusiasmo de las ideas o al fulgor de alguna victoria obtenida en la breña, diaria contra el capitalismo.

El 24 del pasado mes lo encontramos en Barbastro. Con verdadera alegría le abrazamos y le preguntamos por sus andanzas actuales.

Con todo el donaire de su lenguaje un tanto pintoresco de los hombres del mar, nos fué relatando toda su valiente y heroica actuación, desde el secuestro de armas del sábado 18 de julio, pasando por la lucha del Sindicato del Transporte frente a Santa Madrona y la Maseta hasta su odisea y peregrinación por Marras de Mallorca. «Ahora—nos dice—me encuentro en la columna «Cultura y Acción», emplazada frente a Loporzano, y me dispongo a lanzarme junto con mis camaradas a la total toma de la ciudad de Huesca».

Sus ojos brillaban con más vivacidad que nunca.

Según él, la victoria era cuestión de arrojo, de valentía, de jugarse una vez más la piel. Ninguna observación de prudencia, ni obstáculo, era bastante serio para oponerse a sus intenciones. El tenía una fe ciega y absoluta en sus medios de combate. A las once de la noche sólo se oía en el comedor de la posada la voz un tanto sónica de nuestro camarada que con un entusiasmo indestructible seguía haciendo y perfilando los planes de ataque contra el enemigo.

Eran las once y media cuando se levantó para irse a descansar unas breves horas, pues a las tres de la mañana debía de comenzar el ataque y por consiguiente él no podía faltar en su puesto de combate. Nos despedimos con un abrazo, deseándole de todo corazón toda suerte de fortuna. Pero las rudas necesidades y azar de la guerra no han querido que se cumplan nuestros deseos y el camarada dejó de energía y optimismo cayó para siempre en el cumplimiento de su deber.

Juan Yagües, temple de acero, luchador tenaz e infatigable! Los hombres de tu talla moral, son los seres que posibilitan las victorias, haciendo triunfar las grandes causas!

Camarada querido: reciba tu memoria la ofrenda de nuestro dolor sentido. El ejemplo y recuerdo de tu vida digna y heroica permanecerán eternos en nuestra mente. Kyralina.

GALICIA, BALUARTE DEL ANARQUISMO

Pronto será recobrada para la causa proletaria

por Samuel del Pardo

Los facciosos no dominan en Galicia. Todo el que conozca tanto la estructura como la psicología de aquella región, comprenderá perfectamente esta verdad irrefutable. No importa que los sublevados dispongan nominativamente de los órganos oficiales, porque, en la práctica, no pueden controlar la inmensa mayoría de la población gallega. Para ello tropiezan con obstáculos de índole material y de naturaleza psicológica. En Galicia, prácticamente, nunca ha gobernado nadie. Acaso parezca extraña esa afirmación; pero es evidente y debe ser divulgada en esta hora revolucionaria. Al Noroeste de España hay todo un país olvidado y silencioso, cuyos especiales caracteres le hacen aparecer como un baluarte del anarquismo. La estructura del territorio gallego y el espíritu de sus habitantes se oponen rotundamente a la farsa engañosa del Poder estatal. Ni los facciosos ni nadie pueden, de hecho, gobernar en Galicia.

Los campesinos gallegos apenas tienen relaciones con los organismos oficiales. Desenvuelven su vida en el ambiente rural y la distribución de la propiedad agrícola hace que cada ciudadano se dedique al cuidado de su hacienda sin otro género de preocupaciones. Los agricultores se ayudan mutuamente en las faenas agrícolas, y sin emplear apenas los signos monetarios, canjean los productos. Tan sólo emplean el dinero para satisfacer el importe de la contribución, único acto que, bien a pesar suyo, los pone en relación con la máquina del Estado. Jamás conocerán ni pretenderán conocer el destino de esos tributos, y por su parte los Gobiernos no se han preocupado nunca de atender a las necesidades del campo gallego. Tanto los medios de comunicación como otros servicios públicos, son construidos en su casi totalidad por los propios agricultores. La República no introdujo modificación alguna en el campo de Galicia. Esta situación tradicional ha forjado en el espíritu de aquellos una idea que jamás podrá borrarse: ¿Quién gobierna?

- Galano.
- Galano es un ladrón.

La pasividad política del gallego, que tanto se ha comentado desfavorablemente, demuestra las afirmaciones que acabamos de apuntar. Aquel país fué siempre teatro de las mayores falsedades electorales; pero aquellos que tanto usurparon los derechos políticos del gallego, ya que no lo privaron nunca de sus bienes económicos?

El campesino de Galicia sabe que, al fin y al cabo, nada resolverá con sus votos

mientras no se produjese un cambio social que ellos presienten, sin comprender del todo en qué puede consistir.

En Galicia recibieron los primeros golpes los gobernantes del Directorio. Todos los gallegos recuerdan muy bien aquel banquete que, organizado con detenimiento y esmerada limpieza, no pudo celebrarse por falta de comensales. En cierto pueblecito gallego no se constituyó la desfilación del Ayuntamiento —verdadero Sindicato de vecinos—, y ni el delegado militar ni la Guardia civil consiguieron que el pueblo cambiase de actitud.

Proclamada la República, ningún cambio material se observó en Galicia. El mismo recaudador de contribuciones continuó realizando sus periódicas visitas, y todos siguieron recibiendo con idénticas protestas.

Los facciosos habrán declarado el estado de guerra en el país gallego y se harán pasar por auténticos gobernantes. Mientras los agricultores no sean atacados en su libertad o en su hacienda, el aspecto rural seguirá tan apacible como de costumbre; pero si alguien se dedica a reclutar jóvenes campesinos y a requisar productos de aquel campo fértil, no habrá de salir muy bien parado en su empresa. Los alzamientos de paisanos en aquella región son debidos, sin duda, a la causa que señalamos. Indudablemente, en Galicia se desconoce la auténtica situación de España. Muy mal van a pasar los facciosos cuando se entere el campesinado gallego de que pretenden arrebatárselo su eficiente libertad.

La mejor arma para vencer a los facciosos en el Noroeste es enterar a los agricultores gallegos de cuál es el programa de los que pretenden gobernarlos. Si se levanta la Galicia rural, no podrán permanecer allí ni un solo instante los elementos facciosos. Los repudia el espíritu gallego, y este factor psicológico, unido a la estructura de la población gallega, hacen invencible al campesino de aquella región. Nadie podrá oponerse al impulso rotatorio de un pueblo distribuido por montañas, valles y costas, en donde se recorren numerosos kilómetros sin encontrar un puesto de la Guardia civil.

Cuando se enteren los campesinos gallegos de la verdadera situación española, Galicia estará conquistada para la causa proletaria. Entonces será hora de atender un poco a la olvidada región. Aquel país, tan rico en productos naturales, podrá suministrar también los frutos de su espíritu, esencialmente andrúctico, para la futura estructura de los pueblos de Iberia.

DESDE EL FRENTE DE FUENDETODOS

Noble ilusión de los milicianos

Por todas partes se oye una pregunta: ¿Cuándo se entra en Zaragoza? Y al oírse estos campesinos aragoneses, en todos los ojos brilla la ilusión y el deseo. Saben que en Zaragoza están refugiados los caciques de los pueblos de la provincia; saben que en ella se encuentran en rehenes muchas familias de los compañeros de los pueblos, y desean libertarlas.

Si dijera que al hacer esta pregunta les animaba, mentira. Estos campesinos no necesitan de estímulos, pues ellos voluntariamente han cambiado la hoz y el arado por el fusil o la escopeta, como yo cambié el pico de la mina también por el fusil, con el convencimiento pleno de saber que luchamos por la justa causa del pueblo productor y por sus libertades.

De parapeto a parapeto, se tomaron los pueblos de Aragón y Fuentetodos. En estos pueblos ya están asegurados los servicios públicos. Llega el correo con toda puntualidad, hay pan tierno, no se escasea la ropa, la comida es abundante, etc., etc. Quien aprecia bien todo esto es un muchacho llamado Julián Ramiro Anadón, de Villanueva del Huerva, que fué detenido por los facciosos, y llevado a Carinena, donde le dieron diecisiete palos con una vara de freno, y ahora pudo huir y pasarse con nosotros. Nos dice que él ha sido uno de los voluntarios forzosos del ejército enemigo; también dice que los pueblos de Aragón, los de Falanga Española publican bandos exhortando a los mozos campesinos a que se alistasen a las filas del «Arriba España», que el alistamiento es voluntario, pero fijaban al que no acude a él, y que le obligan a ir a las filas los domingos. De tal modo reclutan a sus soldados, que como éste, con el cual hablamos, por desearle en esta avanzada la Cabeza Frontón, el Grupo 4, Centuria cuarta de la columna Garad-Ferrer; y también nos dice que dichos soldados son llevados en trenes o camiones hacia pueblos que ellos desconocen; se les maltrata y se les atonta un poco con la fallida de los viajes, las armas, los cánticos religiosos y las amenazas; se les alimenta mal y se les viste peor; en expediciones nocturnas se les lleva a diversos frentes, y allí se les tiene, defendiendo un parapeto u ocupando una

trincheira, durante días y noches, bajo la vigilancia constante de algún traidor al pueblo, y sin más vistas que la de quien le lleva municiones o la del acemilero que llega con un cubo de judías cocidas sin aceite.

Habría es el día en que los facciosos no tienen desertores. En este aspecto, en el frente de Fuentetodos ocurre igual que en los demás frentes, y aún dicen, los horrachos, sanduces por Radio Sevilla.

Muy pronto, valientes soldados y milicianos, a Zaragoza. Allí nos esperan muchos compañeros, deseosos de libertad y empuñar un fusil y acompañarnos en la lucha por los mismos reñidos provocados y fracasados, y que ya, en sus estertores, es un estímulo más para todos aquellos que, como vosotros, no pensáis en la posible pérdida de vuestra vida, sino en las futuras generaciones.

Los hombres de la C.N.T. y la F.A.I. (los anarquistas) luchan por la liberación de todos los oprimidos, o, mejor dicho, por el bienestar de todos en general. Y vosotros sois la razón; siempre la habéis tenido, y por eso hoy, en el juego de esta última carta, habéis vencido ya.

Yo informaré detalladamente de nuestros asuntos, de esta columna, ya que nuestras cosas han de ser de todos los trabajadores conocidos, y por los que deseen saber cómo nos portamos los «Rojnegrós» (F. A. I.).

Animo, compañeros milicianos todos. Los milicianos que estamos en la columna Garad-Ferrer, estamos dispuestos a continuar la marcha mientras quede un solo faccioso. La bandera roja y negra desafía a los facciosos. ¡Corbardes!

Joaquín Pérez

Fuentetodos, 4 octubre de 1936

NOTA: El miliciano Joaquín Pérez Julve, que se encuentra en la columna Garad-Ferrer, Centuria, Grupo número 4, desea le notifiquen el estado en que se encuentran sus padres, que estaban en Montalbán (Teruel). Puede hacerlo un compañero de ese pueblo, escribiéndome en seguida a Fuentetodos (Zaragoza), con lo arriba indicado.

LA GUARDIA CIVIL

El fin de una historia de sangre

En el gran reloj de las fecundas conexiones sociales ha sonado la hora de los hechos generosos y magníficos que se rubrican con giros de nuestra carne y con chorros de nuestra sangre.

Hemos llegado al punto más álgido y culminante de la historia. El fascismo crístero y esclavista ha desencadenado una convulsión tan enorme que ha conducido a España a una situación de resoluciones extremas: «O vivir para ser libres, o morir para dejar de ser esclavos».

Hasta el 19 de julio en democracia había más o menos contemporaneizado con las diversas tendencias sociales e ideológicas existentes en nuestro país. Hoy no pueden primar términos medios.

Sólo dos soluciones tenemos frente a nosotros, rotundas, concretas y absolutas: O el triunfo nos conduce a una plasmación amplia de los ideales de libertad, vigorizando todos los grandes valores humanos del trabajo la solidaridad y el respeto y apoyo mutuo, o con el desastre y la capitulación nos vemos lanzados a un abismo de negruras de opresión y de miseria, donde quedarán hundidos todos los anhelos más nobles del ser humano.

Frente a esta situación, el camino a elegir no ha sido incomprendido ni dudoso, y el pueblo, con una clarividencia que le honra, ha seguido con todo ímpetu y rotundidad el camino de la libertad.

El espectáculo es conmovedor. Nadie ha escapado a su influencia emocional. Una ola de fraternidad ha invadido de una forma soberana los nobles pechos de los hijos del pueblo. Su poder de atracción ha sido tan poderoso que ha llegado a conmovier lo que siempre habíamos considerado como una mole yerba, imperturbable e inmovible. La Guardia civil, hoy Guardia Nacional Republicana, al servicio del pueblo.

Este cuerpo tan antipopular, tan retrógrado y disciplinario ha roto, al unísono de sus hermanos de clase, las férreas ligaduras que lo unían a la casta de tiranos del pueblo.

Con su actitud digna y alrosa, la Guardia civil ha sepultado para siempre todo un pasado de lodo y de sangre que le había justamente granjeado las iras y odios del pueblo obrero.

Hoy la palabra camarada fluye de boca en boca, estableciendo en las relaciones humanas un trato más cordial, más franco y más fraternal. Y esta palabra tan tierna, tan sonora y sencilla ha sonado armoniosa en sus oídos, transmitiendo a su corazón las cálidas vibraciones de solidaridad que guían y conducen los impulsos generosos hacia las grandes realizaciones.

La Guardia nacional republicana, ataviada con sus monos populares y tocada del gorro ágil y simpático de miliciano, ha borrado del panorama español aquella silueta del tricorno, de tan terrorífico recuerdo y de funesta historia.

Por primera vez, después de tantos años de labor sangrienta y negativa, este Cuerpo tan rígido y reaccionario ha dado el gran salto, poniéndose incondicionalmente al lado del pueblo y no regateando a la causa de la Libertad su propio contribución de sangre.

KYRA

CONSTITUCION DE NUEVOS GRUPOS

EN FORTUNA

Se han constituido en Fortuna (Murcia) las Juventudes Libertarias, las cuales desean relacionarse con todos los organismos afines. Dirección: Fermín Galán, 31, Fortuna (Murcia).

EN PUIGCERDA

Por acuerdo del Pleno celebrado el día 25 de septiembre en Ripoll, se ha constituido en Puigcerdá un nuevo Grupo anarquista titulado «A». Desea relacionarse con los demás grupos de la organización específica de Cataluña.

EN NONDUERMA

En Nonduerma (Murcia) se ha constituido un nuevo Grupo de las Juventudes Libertarias titulado «Humanidad Libre». Desea relacionarse con los demás Grupos Libertarios. Dirección: Sindicato Unico de Trabajadores, carretera de Alcantarilla, Monduerma (Murcia).

EN FIGUERAS

Se ha constituido en Figueras un Grupo anarquista titulado «Renacer», el cual se ha adherido a la F. A. I. Desea relacionarse con los demás Grupos afines. Dirección: Joaquín Quer, avenida Tarradas, Casas Nuevas, Figueras (Girona).

EN SAN QUIRICO DE LA SIERRA

Los jóvenes de esta localidad que sientan ansias revolucionarias y sed de cultura, sería necesario que constituyeran una Juventud Libertaria. Todos los que quieren luchar y estudiar, se dirigirán todos los días, de siete a nueve de la noche, al Sindicato Unico de Oficios Varios, calle de Angel Guimerá, número 5.—Correspondal.

EN BARCELONA

Se acaba de constituir un Grupo denominado «Carlos Caffero», que se ha adherido a la Federación local de G.G. AA. (F. A. I.) de Barcelona. Se propone vengar las masacres que comete el fascismo y una su voz al estentóreo clamor de la lucha antifascista: «¡No pasarán!»